



Fr. Paul's Easter Homily 2020

How does Easter Sunday 2020 answer the question of the coronavirus? The Resurrection of our Lord is the answer to the all the most important questions in life. Christ's glorious rising answers the greatest question of death, and so we rejoice. *"This is the day the Lord has made; let us rejoice and be glad."* Today, even more than Christmas, is the happiest day of the year, because it resounds with the joy of Christ's triumph over death and disease. For the victory accomplished by Jesus' in His death and rising from the dead is God's definitive answer to the all-important question of sin, with its terrible consequences, suffering and death. Today, on Easter Sunday, we rejoice in Truth, that the Truth Christ brought into the world is confirmed by His Resurrection. The Resurrection tells us that every word Jesus uttered and every miraculous deed He performed were true, that our faith is not in vain, that our hope is not founded on a dead man, but on the living Eternal One, whose life is so incredibly strong that all who believe in Him are vivified and offered His new, abundant, eternal life. *"I am the Resurrection and the Life; He that believes in me, although he be dead, shall live, and He that lives, shall never die."* Like the faithful and holy women, desirous of finding Jesus, and worried about the stone being rolled away—we, too, in these dark and difficult days, have a keen and growing desire to find Jesus, hoping against hope to hear the message of the angel, "He is Risen!" He is not to be found in the dark, empty tomb of this world anymore. During the Easter season ahead, despite all that is going on, the risen Lord will manifest Himself to you in mysterious and unexpected ways—in the garden of your heart, on your way to Emmaus, in the Galilee of your daily lives. Encountering Him, your joy will be overwhelming and complete. Today we pray the Risen Jesus to roll the stone away from our souls, and remove all obstacles that have kept us from finding Him, so we might give ourselves entirely to Him. Let us be confident of His divine aid. For us today and for the world, in the

midst of our present trials, the Resurrection of Jesus answers all our questions, telling us that if He rose, we too will rise. The Risen Jesus will surely raise us up from this present darkness to new life. Alleluia! Alleluia!

¿Cómo responde la Pascua de 2020 a nuestra pregunta sobre el coronavirus? La resurrección de nuestro Señor es la respuesta a todas las preguntas más importantes de la vida. Es la respuesta a la gran pregunta de la muerte, y por eso nos regocijamos. *“Este es el día que hizo el Señor; alegrémonos!”* Hoy, incluso más que Navidad, es el día más feliz del año, porque resuena con la alegría del triunfo de Cristo sobre la muerte y la pandemia. Porque la victoria lograda por Jesús en su muerte y resurrección de entre los muertos es la respuesta definitiva de Dios a la importantísima cuestión del pecado, con sus terribles consecuencias, el sufrimiento y la muerte. Hoy nos alegremos en la Verdad—la Verdad que Cristo trajo al mundo es confirmada por Su Resurrección. La resurrección nos dice que cada palabra que Jesús pronunció y cada obra milagrosa que realizó fueron verdaderas, que nuestra fe no es en vano, que nuestra esperanza no se basa en un hombre muerto, sino en el Eterno Hijo, cuya vida es tan fuerte que todos los que creen en Él son vivificados y llenados de su vida nueva y eterna. *“Yo soy la resurrección y la vida; El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”*. Al igual que las mujeres santas, que deseaban encontrar a Jesús, preocupados por mover por la piedra del sepulcro, nosotros también, en estos días difíciles, tenemos un gran deseo y creciente de encontrar a Jesús, esperando contra toda esperanza, escuchar el mensaje del ángel también: *“Él ha resucitado!”* Ya no está en la tumba vacía del mundo. Durante estos días, a pesar de todo lo que nos está sucediendo, El Señor resucitado se manifestará a ti de maneras inesperadas— en el jardín de tu corazón, en tu camino hacia Emaús, en la Galilea de tu vida cotidiana. Y al encontrarlo, tu alegría será abrumadora. Hoy rezamos al Jesús Resucitado para que retire la piedra de nuestras almas y elimine todos los obstáculos que nos han impedido

encontrarlo, para que podamos entregarnos a Él. Confiemos en su ayuda divina. Para nosotros, hoy y para el mundo entero, en medio de nuestras pruebas actuales, la Resurrección de Jesús responde a todas nuestras preguntas, diciéndonos que si Él resucitó, nosotros también resucitaremos. Es seguro que Jesús resucitado nos elevará de esta oscuridad presente a una nueva vida. ¡Aleluya!
¡Aleluya!